

Capítulo 147

La visión es el sentido más importante.

Estaba luchando contra la Sombra sin ella. No era necesario emitir sonidos adicionales para la ecolocalización.

iKa-ang!

Un rugido ensordecedor recorrió el espacio sin pausa.

Procesaba señales e información auditiva en mi corteza visual. Por muy excepcional que fuera mi función cerebral, esto no habría sido posible sin el entrenamiento de mejora auditiva que había recibido.

Me costó describir exactamente cómo me parecía la situación. Se sentía como hilos blancos enredados para formar formas en la oscuridad.

Cada vez que percibía un sonido o vibración, los hilos blancos se dispersaban y se reensamblaban, dibujando mi entorno en tiempo real.

iKiiiiing!

Debido a la mejora de mi función cerebral, los sonidos se alargaban como si fueran en cámara lenta.



Al principio, me pilló desprevenido. Había supuesto que perder la vista me pondría en una gran desventaja.

Pero en menos de cinco segundos, empecé a ver a través del sonido. Lo único que faltaba era el color—por lo demás, las formas eran perfectamente claras.

Una visión auditiva en tiempo real, similar a un radar.

Esto fue gracias a la droga de Jin Gaw. Comparado con la ecolocalización que había usado antes, mi visión auditiva ahora era incomparablemente más nítida. Apenas sentí la molestia de perder la vista.

En cierto modo, mi visión auditiva era más tridimensional que la visión normal. Podía percibir detalles que habría pasado por alto con mis propios ojos—como el brazo auxiliar guardado en la espalda de la Sombra.



¡Kiririk!

La espalda de la Sombra se abrió y un brazo se extendió. La Sombra blandía tres brazos libremente, usando el brazo auxiliar con la misma destreza que sus extremidades naturales.

¡Pum!

La Sombra me apuntó con una pistola en la mano auxiliar.

Kiing!

Chiiik, kkiik.

Las extremidades de la Sombra estaban completamente seccionadas. Su brazo auxiliar yacía disperso en pedazos.

Crujiente.

Pise el torso de la Sombra y presioné a Crucis contra su frente.

"Mueres aquí."

Murmuré. Al menos, mi oponente también era un soldado imperial—un antiguo miembro de la Guardia Imperial. Quería mostrar un mínimo de respeto.

La razón por la que luchamos fue porque estábamos en bandos opuestos. No hubo odio personal de por medio.

"T-tú eres... Claro."

La Sombra habló con voz agotada.

"¿Tu nombre y alguna última palabra?"

"¿M-mi nombre?"

La luz en los ojos de la Sombra era turbia. Ni siquiera recordaba su propio nombre.



Me mordí el labio inferior. Puede que sonara ridículo, pero sentía lástima por el hombre bajo mi pie. ¿Cómo podía el destino de una Guardia Imperial leal acabar así...?

No solo había olvidado quién era, sino que había perdido su humanidad, reducido a nada más que un componente mecánico.

Entendía que el Imperio y el Emperador tenían una causa grandiosa. Pero bajo esa causa, demasiados habían sido aplastados.

Agallas.

Apreté los dientes sin darme cuenta.

"N-nombre... nombre... Yo... Quién... ¿lo estoy?"

La Sombra habló en voz baja. Quería que recordara quién era. Pero no parecía probable.

Y no tenía mucho tiempo.

"Entonces, adiós, senior sin nombre."

Levanté a Crucis, preparado para derribarlo sobre la cabeza de la Sombra.





"¿S-senior?"

La Sombra reaccionó a la palabra senior. Podría esperar un poco más. Esa indulgencia, me la podía permitir.

"Tú fuiste una vez de la Guardia Imperial. Técnicamente, eso te convierte en mi superior."

Esperaba que aunque fuera un fragmento de su yo humano permaneciera.

"Ah... Yo... Sí... Ah... Ro... Rowzen."

Abrí mucho los ojos.

Por fin entendí por qué Agatha creía en el destino y la superstición. A veces, ocurrían eventos demasiado inevitables para llamarse coincidencias.

El senior Irregular que Grace había estado buscando estaba justo aquí.

"Le transmitiré tus saludos a Grace."

"... G-gracias... tú."

Con ambas manos, presioné a Crucis y la clavé en la cabeza de la Sombra.



¡Crujiente!

La última parte orgánica de él—su cerebro—fue destrozada bajo mi espada.

Había derrotado a un oponente poderoso, pero no sentía alegría. Solo irritación.

Fue una muerte que no tenía ningún deseo de cometer.

Y en cierto modo, había sido infiel.

999

Incluso después de que terminó la batalla, mi visión no volvió. No era una pérdida temporal—parecía ser permanente.

Eso no significaba que tuviera que sentir desesperación. Mientras sobreviviera, podría someterme a una cirugía reconstructiva.

Paso, paso.

Estaba subiendo las escaleras. Debido a mi estado de conciencia elevado, mi percepción del tiempo se había estirado drásticamente.

Una escalera que normalmente se sentiría corta ahora parecía un castigo eterno. Sinceramente, sentí como si hubieran pasado días desde que me inyecté la droga en el cerebro.





Sin embargo, a pesar de haber experimentado lo que sentí como varios días de vigilia, no estaba cansado en absoluto.

Necesitaba reunirme con Hemillas antes de que se desvanecieran los efectos de la droga.

'¿Y luego qué? ¿Los recuerdos de Noel? ¿Intercambio de información?'

Ese había sido el objetivo original. Pero teniendo en cuenta cómo se habían ido las cosas, no estaba seguro de que eso importara ya.

Con la aparición de la Sombra, probablemente el Emperador ya tenía una comprensión amplia de la situación. La facción que había construido con tanto esfuerzo alrededor de Francec podría colapsar igual de fácilmente.

... El Emperador seguía siendo la fuerza más poderosa. Desde el principio, las otras facciones tenían pocas posibilidades de victoria. Si mi prioridad era sobrevivir, entonces alinearme con el Emperador era la opción lógica.

'¿Podría ser que todo esto... ¿estaba al alcance del Emperador?'

Una conclusión que ni siquiera quería imaginar.

El tributo de Hemillas, las acciones repentinas de Iván, el levantamiento de Francec... incluso mis propias luchas desesperadas—¿todas ellas las había previsto el Emperador?





Si eso fuera cierto, estaría desesperado. Si todo era solo otra pieza en el elaborado plan de alguien, ¿dónde quedaba eso mi libre albedrío? ¿Qué significado tenía siquiera mi sufrimiento?

El edificio de 21 plantas en el que estaba era una oficina administrativa en un distrito cerrado. El lugar había sido saqueado por los alborotadores y ahora era un completo desastre. Pero en lo alto de este edificio, Hemillas y los oficiales militares deberían estar esperando.

Paso.

Llegué a la cima de las escaleras y miré hacia la entrada de la sala de conferencias.

Crujido.

Extendí la mano y empujé la puerta. A través del reflejo del sonido, podía percibir el número de personas dentro.

'Veinticuatro.'

Contando en silencio en mi cabeza, entré.

"Estás aquí, Luka."

Hemillas me saludó con naturalidad desde la oficina. Estaba sentado en el centro de la sala de conferencias.



"Estoy un poco cansado."

"Tome asiento. Hay agua—adelante, toma una copa."

Hice deliberadamente más ruidosos mientras me sentaba frente a Hemillas.

La sala de conferencias estaba en silencio, pero no vacía.

Los llamados grandes generales militares, altos mandos e incluso algunos miembros de la Guardia Imperial estaban sentados en sillas—atados. Sus bocas estaban amordazadas y sus extremidades cibernéticas colgaban inertes, como si hubieran quedado paralizadas.

Todos habían caído en el plan de Hemillas.

Bzzzz.

Sin girar la cabeza, usé el sonido para percibir mi entorno.

Ocho de las Sombras del Emperador estaban alineadas a lo largo de las paredes de la sala de conferencias. Probablemente eran del mismo tipo que Rowzen, el que había matado antes—seres que habían perdido su sentido del yo, dejando solo capacidad de combate y lealtad inquebrantable.

El Emperador debió enviar a las Sombras tras aceptar el tributo de Hemillas. Eso significaba que el acuerdo entre el Emperador y Hemillas estaba casi finalizado.



"El agua sabe bien."



Di un sorbo mientras hablaba.

"Me aseguré de prepararlo con cuidado. Pensé que tu día debía de ser bastante agotador."

"Por muy difícil que haya sido mi día, no pudo haber sido tan duro como el tuyo, comandante."

"No me hagas caso. Estoy planeando irme de vacaciones pronto."

Unas vacaciones de las que probablemente nunca regresaría.

"Te he traído un regalo. Técnicamente, esto debería haber sido tuyo desde el principio."

Saqué el chip que contenía los recuerdos de Noel y lo deslize por la mesa.

"¿Has venido hasta aquí solo para entregar esto? ¿Incluso después de desobedecer mis órdenes varias veces?"

Había una leve irritación en el tono de Hemillas. Su mirada probablemente estaba llena de un reproche silencioso.

"Es común que los niños desobedezcan a sus padres."





Ante mis palabras, Hemillas se rió.

"Bueno, eso es cierto. Así que supongo que tu presencia aquí significa que Paigon e Iskan ya no están entre los vivos?"

Parecía que Hemillas había cortado la comunicación con Paigon e Iskan para mantener el secreto operativo. Probablemente había dado sus órdenes finales y procedido con su último movimiento.

"Con todo respeto, así fue como acabaron las cosas."

"Subestimé tus habilidades."

"Si no hubiera visto esto, no habría llegado tan lejos. Me ayudó a llenar los vacíos de mi experiencia."

Golpeé suavemente la mesa, señalando la patatilla. Era una forma sutil de enfatizar su importancia.

"Luka, no sé qué has visto en esto. Y ya he sabido de tu identidad a través de Iván. Había muchas cosas que me faltaban, pero sobre todo, el mayor problema era la ausencia de información."

Eso tenía sentido. Y por eso era asombroso.

Hemillas había llegado hasta aquí solo con fragmentos de información. No sabía nada de la conexión entre Noel y Agatha. No tenía ni idea de que



Kinuan y yo éramos los Supervisores del Emperador. Había deducido las intenciones de la familia real por sí mismo y actuado en consecuencia.

En completa oscuridad, había extendido la mano a ciegas, confiando solo en sospechas y conjeturas. En lo que respecta a la recopilación de inteligencia, él estaba en la posición más desfavorecida.

'Desde la perspectiva de Hemillas, todo debía ser mera especulación.'

Sin embargo, nunca mostró miedo. Actuaba como si lo supiera todo. Cuando en realidad, él tenía aún menos información que yo.

"No te culpo por engañarme y guardar secretos. Al fin y al cabo, nos estábamos usando el uno al otro. Ni siquiera puedo imaginar lo desesperadamente que tuviste que luchar para sobrevivir como Irregular. Alguien como yo, que creció en un entorno mucho mejor, nunca podría entenderlo del todo. Pero por eso... Te respeto."

Me estremecí.

Respeto.

Nunca habría esperado que Hemillas me mirara con tal emoción. Por primera vez, sentía que hablaba con sinceridad.

Quizá la razón por la que había llegado tan lejos... no lo era por alguna gran razón. Poco a poco miré dentro de mí.



"Antes de que todo termine, quería hablar contigo."

Hemillas sacó un pequeño frasco de su abrigo. Volcó un vaso de agua, lo secó con golpecitos y vertió el licor antes de deslizarlo hacia mí.

"Toma una copa, hijo."

Oírle llamarme hijo me hizo sentir un poco culpable. Antes de continuar la conversación, había algo que necesitaba decir.

"Por si acaso... Espero que no te enfades demasiado al oír esto."

"Aunque estuvieras a punto de apuñalarme por la espalda ahora mismo, no me enfadaría. Probablemente me parecería divertido. No es que parezcas tener un truco así bajo la manga."



Entreabrí ligeramente los labios. Fue algo incómodo de decir en muchos sentidos. Pero había que decirlo.

"Me gusta Giselle. No como hermanos, sino como hombre y mujer."

La mano que Hemillas había estado usando para servirse su bebida se congeló de repente.

"... Eso es un pequeño problema. Guárdatelo para ti."



Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



Me preparé para un calado y seguí hablando.

"Ya hemos dormido juntos."

Hemillasladeó ligeramente la cabeza, mirándome en silencio. Su mirada era aguda e inflexible.

Crujiente.

El frasco en su mano se arrugó. El licor se le escapaba entre los dedos.

... Quizá no debería haber dicho eso.

